

APUNTES SOBRE LA POLÍTICA Y/O EL ACTIVISMO ARMADO A TRAVÉS DE LA TRAYECTORIA DE OSCAR BIDEGAIN Y SU VÍNCULO CON MONTONEROS

NOTES ON POLITICS AND/OR ARMED ACTIVISM THROUGH THE TRAJECTORY OF OSCAR BIDEGAIN AND HIS CONNECTION WITH MONTONEROS

Tocho, Fernanda *

RESUMEN

El artículo examina la trayectoria de Oscar Bidegain, dirigente histórico del peronismo y gobernador de Buenos Aires entre 1973 y 1974, y su relación con Montoneros en los años setenta y la posdictadura. Analiza su participación en espacios vinculados a la Tendencia Revolucionaria del peronismo bajo la influencia de Montoneros. Mediante el cruce entre su biografía y el despliegue de las principales dinámicas histórico-políticas que atravesaron al peronismo en la época, se busca indagar diversos aspectos de la siempre tensa relación entre política y violencia, así como aportar elementos para comprender procesos clave de la historia argentina reciente.

PALABRAS CLAVES

Oscar Bidegain, Montoneros, trayectoria, política no armada, violencia.

Recibido: 18 de marzo 2025.

ABSTRACT

The article examines the trajectory of Oscar Bidegain, historical leader of Peronism and governor of Buenos Aires between 1973 and 1974, and his relationship with Montoneros in the seventies and post-dictatorship. It analyzes his participation in spaces linked to the Revolutionary Tendency of Peronism under the influence of Montoneros. Through the cross between his biography and the unfolding of the main historical-political dynamics that crossed Peronism at the time, it seeks to investigate various aspects of the always tense relationship between politics and violence, as well as to provide elements to understand key processes of recent Argentine history.

KEY WORDS

Oscar Bidegain, Montoneros , trajectory, unarmed politics, violence.

Aceptado: 26 de mayo 2025.

* Profesora y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. Becaria Posdoctoral del Consejo de Investigaciones Científicas (CONICET) - Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-CONICET). Docente de la Maestría en Historia y Memoria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE-UNLP). ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5625-5607>. Correo electrónico: fernandatocho@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

El notable crecimiento de los estudios regionales en el campo de la historia reciente argentina ha puesto de relieve, durante la última década, la figura de Oscar Bidegain. Diversas investigaciones han abordado distintos aspectos de su gestión al frente del gobierno de la provincia de Buenos Aires en 1973, en el contexto de las denominadas “provincias montoneras” bajo la presidencia de Héctor Cámpora y el tercer mandato de Juan Domingo Perón¹. Si bien esta experiencia constituye el episodio más reconocido de su carrera como dirigente de la rama política del peronismo, su trayectoria posterior —mucho menos explorada— revela su participación en distintos espacios vinculados a la Tendencia Revolucionaria (TR) del peronismo y, más directamente, a la organización armada Montoneros. Entre sus principales roles destacan su participación en la cúpula del Partido Peronista Auténtico (PPA) y en el Consejo Superior del Movimiento Peronista Auténtico en 1975, así como su incorporación, en 1977 y durante el exilio europeo, como uno de los principales dirigentes de la rama política del Movimiento Peronista Montonero (MPM). Asimismo, ya en la posdictadura, Bidegain apoyó iniciativas como Intransigencia y Movilización Peronista (IMP) durante la apertura electoral de 1983 e

integró, en 1985, la Mesa Nacional del Peronismo Revolucionario (PR), junto a destacados exdirigentes montoneros en el nuevo contexto democrático.

Este trabajo propone una reconstrucción de la trayectoria vital y política de esta figura del peronismo clásico, articulando el análisis de la dimensión biográfica con las principales dinámicas histórico-políticas que atravesaron al movimiento peronista durante las décadas de 1970 y 1980. A partir del caso de Bidegain, se busca indagar en diversos aspectos de la siempre tensa relación entre política y violencia, así como aportar elementos para comprender procesos clave de la historia política argentina reciente.

En este sentido, postulamos que su itinerario político—que va de “viejo dirigente leal a Perón” a “filo montonero” y figura “demonizada” en la década del ‘80—permite observar el proceso más general de *radicalización hacia la izquierda* que experimentaron algunas figuras clásicas del movimiento, en consonancia con los cruces y reconfiguraciones entre diferentes tradiciones políticas como el peronismo y el socialismo en los años sesenta y setenta, integrando la denominada Tendencia Revolucionaria que aglutinó a diversos grupos que abogaban por la construcción de la “patria socialista”, aunque no todos directamente involucrados con la lucha

1 Alicia Servetto, *73/76: El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2010); Damián Antúnez, *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los gobiernos provinciales* (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974) (Buenos Aires: Prohistoria, 2015); Horacio Bustingorry, *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del Pacto Social en la provincia de Buenos Aires* (La Plata: Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015); Mariana Pozzoni, *Leales. De la Tendencia Revolucionaria a la Juventud Peronista Lealtad* (Buenos Aires: Imago Mundi, 2017).

armada². A partir del caso de Bidegain, se problematizan también algunos tópicos recurrentes en la historiografía sobre los años setenta: el encuentro entre los “viejos” peronistas y la nueva generación de jóvenes militantes; los debates sobre la lucha armada y la vía electoral en el marco de una estrategia revolucionaria; y las tensiones entre actores del peronismo institucional y una organización, como Montoneros, que concebía la política bajo la lógica de la guerra. Asimismo, su derrotero en los años ochenta ilumina el estigma que pesó sobre los exmilitantes revolucionarios en la transición democrática, y la exclusión de estos sectores del escenario institucional, en un clima político hegemonizado por la teoría de los dos demonios y la denominada Renovación Peronista.

Para el trabajo de reconstrucción y análisis se trabajó con fuentes escritas producidas por la organización Montoneros y diversas agrupaciones del Peronismo Auténtico, documentos del archivo de la ex Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA) y diversos fondos de la Biblioteca Nacional, más prensa del período, complementando dicho análisis con información extraída de entrevistas a ex militantes como también de la revisión de sus memorias en la bibliografía testimonial del período.

El trabajo divide la trayectoria política de Oscar Bidegain en 4 etapas³. La primera aborda su experiencia de gobierno entre mayo de 1973 y enero de 1974, centrada en la articulación político-afectiva con grupos

2 Cristina Tortti y Mora González Canosa (dir.), *La Nueva Izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias* (Rosario: Prohistoria, 2021); Laura Lenci, “Cámpora al Gobierno, Perón al Poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973”, en *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, (ed.) Alfredo Pucciarelli (Buenos Aires: EUDEBA, 1999); Fernanda Tocho “Lógicas políticas en tensión: La Tendencia Revolucionaria del Peronismo y su participación en el gobierno constitucional de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)”. (Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional de La Plata, 2020) [Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1869/te.1869.pdf>].

3 Por razones de espacio, este trabajo no abordará las etapas iniciales de la extensa trayectoria política de Oscar Bidegain, que incluyen su participación en los dos primeros gobiernos peronistas (1946-1955) y en el período de la proscripción y la resistencia (1955-1973). A modo de referencia, cabe señalar que su militancia se remonta a la década de 1930, cuando participó tempranamente en agrupaciones vinculadas al nacionalismo conservador y respaldó la Revolución del 4 de junio de 1943, momento en el que se incorporó al Peronismo. Fue electo Diputado Nacional por la provincia de Buenos Aires en 1948 y reelegido en 1952. Durante ese período, también se desempeñó como Interventor Reorganizador del Partido Peronista en los Territorios Nacionales de Chaco, Formosa y Misiones. Tras el golpe militar que derrocó a Juan Domingo Perón en 1955, Bidegain fue encarcelado junto con otros dirigentes del partido. Una vez liberado, integró el Comando Táctico de la resistencia peronista, junto a referentes del ala combativa del movimiento. Durante la década de 1960, en un contexto marcado por la proscripción del peronismo, se dedicó a reorganizar la militancia en su región, paralelamente a su labor como médico cirujano a cargo del Hospital Ángel Pintos de la ciudad de Azul. Ya bajo el proceso de la normalización institucional del Partido Justicialista a comienzos de la década de 1970, Bidegain ocupó diversos cargos de relevancia: fue designado Delegado para la Reorganización del PJ en la provincia de Buenos Aires y Secretario de la Junta Promotora en mayo de 1972; más tarde, en junio del mismo año, asumió como Secretario por la rama política en el Congreso Nacional del PJ. Finalmente, fue postulado por Perón como candidato a gobernador de Buenos Aires, resultando ganador en las elecciones del 11 de marzo de 1973. Juan Ladeuix, “Entre la institución y la práctica. La normalización y las candidaturas del Partido Justicialista en la provincia de Buenos Aires, 1972 – 1973”, en *Actas de las II Jornadas: La política en Buenos Aires. Siglo XX*. (Buenos Aires: Centro de Estudios de Historia Política – UNSAM, 2006); Bustingorry, *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia...*, 19; *Mesa Referencia. Legajo Oscar Raúl Bidegain*. Buenos Aires. s/f. Comisión Provincial por la Memoria, Fondo Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (en adelante CPMFDIPPBA), R8774, 3; *Oscar Bidegain*. Buenos Aires. s/f. Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina). Departamento de Archivos. Fondo Editorial Sarmiento. Archivo de redacción Crónica.AR00075961_ESAR_CRO_ST.

y militantes de la TR y de JP-Montoneros que integraron su gabinete. La segunda comprende el período entre la muerte de Juan Domingo Perón en julio de 1974 y el golpe militar de marzo de 1976, con foco en la experiencia del Partido y el Movimiento Peronista Auténtico, y el vínculo —no sin tensiones— entre los “viejos” peronistas y los miembros de la organización armada Montoneros. La tercera etapa transcurre durante la dictadura, en el contexto del exilio, y analiza la participación de Bidegain en el lanzamiento del MPM en Roma en 1977 y su rol en la conducción de dicho movimiento hasta 1983. Finalmente, la cuarta etapa se extiende desde su frustrado intento de regreso en diciembre de 1983 hasta su retorno definitivo en 1989 post indulto, explorando su participación en espacios que buscaron sostener la continuidad de Montoneros en democracia, y las dificultades de estos sectores para reinsertarse en la política institucional bajo el alfonsinismo y la Renovación Peronista.

LA EXPERIENCIA DEL GOBIERNO BONAERENSE Y SU VÍNCULO CON LOS GRUPOS DE LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA (25/5/1973 - 23/1/1974)

Como mencionamos en la introducción, la cercanía de Bidegain con los grupos de la Tendencia Revolucionaria fue un elemento destacado de su gestión, presente tanto en las caracterizaciones contemporáneas sobre

su gobierno⁴, como posteriormente en las investigaciones que tomaron por objeto las llamadas “gubernaciones montoneras”. Para comprender la gestación de este vínculo entre el “viejo dirigente del peronismo histórico” y los grupos de la juventud radicalizada vinculada a Montoneros se deben considerar varios elementos. En primer lugar, cabe señalar que la candidatura de Bidegain fue duramente resistida por sectores de la derecha peronista nucleados en el Movimiento Federal (Manuel de Anchorena y Jorge Osinde) y por el sindicalismo ortodoxo encabezado por la Unión Obrera Metalúrgica (Lorenzo Miguel, Ignacio Rucci, Luis Guerrero y Victorio Calabró), quienes disputaron la conducción del PJ bonaerense y el armado de las candidaturas para las elecciones de marzo de 1973. Luego de varios episodios de violencia en la interna partidaria, finalmente con el apoyo explícito de Perón y Cámpora, Bidegain fue elegido candidato a gobernador junto a Victorio Calabró. Esta tenaz resistencia demostrada por los grupos de la derecha político-sindical del movimiento contra Bidegain durante todo el proceso electoral, actuó como un aglutinante entre éste y los militantes de la Tendencia Revolucionaria. Así, la relación entre ambos actores se consolidó durante la campaña electoral, por razones políticas de diverso orden, entre las cuales podemos mencionar: la “prueba piloto” del trasvasamiento generacional en la provincia de Buenos Aires alentada por Perón⁵; la decisión de Montoneros de

4 Por ejemplo, desde las páginas de la revista *El Caudillo*, vocera de los sectores ultras de la derecha peronista, acusaban a Bidegain y los grupos de la TR de estar llevando a cabo “una aberrante campaña de adoctrinamiento marxista” en la provincia, señalando además la “nefasta influencia de los elementos puestos por la Tendencia”, sobre todo en los “Ministerios Rojos de Asuntos Agrarios y Obras Públicas”, situación que para el semanario debía llegar a su fin con la urgente “intervención federal en la provincia”. Ver: “La Gobernadora y sus muchachos” y “Terrorismo y sabotaje contra el gobierno de Perón: Gallo Mendoza: un ministro ignorante”, *El Caudillo de la Tercera Posición*, 4 de enero de 1974, 15 y 16.

5 Manuel Urriza, *El Perón que conocí*. Buenos Aires (Buenos Aires: Ediciones Continente, 2004), 62

participar del juego electoral desarrollando a través de sus agrupaciones de superficie (fundamentalmente la Juventud Peronista Regionales) actividades legales y partidarias como una táctica efectiva para disputar la hegemonía dentro de las estructuras formales del movimiento⁶; la falta de una base electoral propia que pudiera hacer frente al aparato sindical volcado en su contra en los actos de campaña⁷; a lo que debemos sumar un elemento de orden afectivo y personal, sus dos hijas, Gloria y Cristina, y su yerno Daniel Vaca Narvaja militaban en Montoneros, situación significativa a la hora de pensar las redes de sociabilidad y los vínculos más íntimos que rodeaban al futuro gobernador⁸. El conjunto de estos elementos atravesados por una dinámica de enfrentamiento cada vez más virulenta al interior del peronismo, fue dando lugar

al alineamiento político entre el viejo dirigente peronista y los grupos de la Tendencia que apostaron a la participación electoral y gubernamental.

La relación “más pragmática” del gobernador con los grupos de la TR nacida al calor de la campaña electoral del verano de 1973, fue ganando mayor densidad luego del triunfo electoral -en particular al momento de los nombramientos en el gabinete- y con el correr de su gobierno, aquella cercanía se transformó en un vínculo más sustantivo⁹. Si repasamos rápidamente los nombres y espacios que ocuparon, encontramos reconocidos militantes de la Tendencia al frente de los Ministerios de Gobierno, Bienestar Social, Asuntos Agrarios y Obras Públicas, además de Subsecretarías en el Ministerio de Educación y Economía, y en la propia

6 Lucas Lanusse, *Montoneros, el mito de sus 12 fundadores* (Buenos Aires: Vergara, 2005), 259

7 Antúñez, *Caras extrañas. La Tendencia...*, 89

8 Gloria y Cristina integraron las filas de la JP-Montoneros a comienzos de los años setenta y fueron perseguidas por su militancia debiendo exiliarse luego del golpe de 1976. Gloria se casó con Daniel Vaca Narvaja, quien militaba en Montoneros y ocupó bajo ese encuadramiento el cargo de Director de la Asesoría Provincial de Desarrollo (ASPRODE) durante la gestión de Oscar Bidegain en la provincia. Su hermano, Fernando, fue miembro de la Conducción Nacional de Montoneros hasta su disolución, y mantuvo también un estrecho vínculo personal con Bidegain y su familia, quienes lo ayudaron a salir herido del país en 1977 vía Uruguay y luego México, hasta llegar a Italia para el lanzamiento del MPM (testimonio de Fernando Vaca Narvaja en “El Método Rebord #37 - Fernando Vaca Narvaja, 31 de julio de 2022. [Consultado el 22 de febrero de 2025. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZhqKsIDmVrs>]. Alejandro Peyrou, militante de Montoneros (y luego de JP-Lealtad), quien ocupó el cargo de Subsecretario de Asuntos Agrarios bonaerense, describe los inicios de la relación de Bidegain con los jóvenes montoneros, y la evolución del vínculo político entre ambos: “Yo creo que él era un médico de Azul, prestigioso, de la clase alta de Azul, de mentalidad de clase alta de un pueblo, peronista conservador digamos, leal a Perón, se encuentra en ese lugar y Calabró le empieza a patear los tobillos, de paso, Gloria se engancha con Daniel, que era muy importante dentro de la orga, la madre se pone totalmente de acuerdo con la hija, no había tanto ideología primero como sí la cosa personal, después sí, ya en el '76-'77, con el exilio, el compromiso de él es total”. Entrevista con la autora, ver Tocho, “Lógicas políticas en tensión...”, 116.

9 Ya en los primeros días luego del triunfo electoral, Bidegain enviaba mensajes dirigidos especialmente a los militantes de la JP del interior de la provincia. Allí se observa el rol preponderante de la juventud radicalizada, tanto como base fundamental de apoyo para su gobierno (dentro del Movimiento), como también en términos de “cantera” para nutrir de cuadros a su gestión: “Esto no lo lograremos sólo con el apoyo tumultuoso, sino con la coparticipación en el gobierno que yo he asegurado a la juventud peronista. Ella debe estar bien organizada para asegurar la continuidad del proceso revolucionario que se inicia. Sé que están trabajando empeñosamente en el seno del consejo y del partido, aportando sus perspectivas del futuro (...) La juventud posibilitó el triunfo del 11 de marzo y debe exigir y apoyar la revolución social por la que tanto han luchado (...) debe abocarse a todas estas tareas de la liberación nacional, que debe ejecutarse en todos los niveles, nacional, provincial y municipal. La muchachada, mujeres y varones, tienen una misión histórica que cumplir a partir del 25 de mayo”. Ver “Mensaje de Bidegain a la Juventud Peronista de Coronel Pringles, Juventud Peronista de Coronel Rosales y Juventud Peronista de Punta Alta”. Abril de 1973, en: CPMFDIPPBA, Mesa A “Partidos políticos”, Carpeta 37, Legajo N° 271: JP Coronel Pringles; JP Coronel Rosales.

Gobernación¹⁰. Observando los itinerarios precedentes del conjunto de estos/as militantes-funcionarios/as, se pueden distinguir grupos con una inclinación por la participación y disputa al interior de las estructuras formales del Movimiento Peronista (en algunos casos en paralelo al sostenimiento de prácticas armadas), plasmada en experiencias de trabajo político, institucional, sindical, universitario y territorial previas, y una destacada formación técnica y profesional puesta al servicio de un programa de gobierno asociado a la idea del socialismo nacional¹¹. Estos proyectos pensados como políticas públicas revolucionarias, y las prácticas de militancia radicalizada que desplegaron en y desde el Estado provincial en su quehacer cotidiano, marcaron notablemente la impronta del gobierno de Bidegain¹².

La gran cantidad de espacios en los que los grupos de la TR intervinieron –con dirigentes de Montoneros con acceso directo

a la gobernación-; las funciones públicas de peso en las que se desempeñaron sus militantes; las medidas desplegadas y las prácticas de acción directa, activismo territorial, movilización popular y lucha contra la burocracia sindical que caracterizaron la gestión de éstos; entre otras, llevaron rápidamente a un enfrentamiento con Perón y a una ofensiva de los sectores de la derecha por recuperar los espacios de poder perdidos. Esta situación se tradujo desde los primeros meses de gobierno en presiones públicas sistemáticas por parte de Calabró para que Bidegain renunciara, junto a atentados en varias dependencias ministeriales controladas por la TR. En el mes de agosto de 1973, una primera crisis gubernamental dio como resultado la renuncia de Floreal Ferrara, Rolando García y Julio Troxler en sus cargos. En los meses siguientes, el clima de desestabilización que sufrió el gobierno se incrementó notablemente -en el marco de las tiranteces cada vez más evidentes de

10 Por mencionar sólo algunos. Gobernación: Rolando García, Daniel Vaca Narvaja, Gloria Bidegain, Norberto Habegger, Bernardo Alberte, Leandro Maissonave; Ministerio de Gobierno: Ernesto Jauretche, Julio Troxler, Norma Arrostito, Juan Carlos “el hippie” Alsogaray, Andrés Framini, Carlos Caride, Sergio Caletti; Ministerio de Bienestar Social: Floreal Ferrara, Flora Castro, Eliseo Morales, Alejandro Mayol, Leopoldo Halperín, Amalia Ramella y Raúl Piñeyro; Ministerio de Asuntos Agrarios: Guillermo Gallo Mendoza, Alejandro Peyrou, Hugo Bacci, Carlos Miguel; Ministerio de Obras Públicas: Alberto González, Pablo Escolar, Ricardo Rubio, Marina Siri, Eduardo Casado; Ministerio de Educación: Alcira Argumedo. Ver “Descalabro en la provincia”, *El Descamisado*, 5 de febrero de 1974, 30; “Nómina de autoridades provinciales”. 25 de mayo de 1973. CPMFDIPPBA, Mesa “Referencia”, Legajo 16223; Fernanda Tocho, “Entre la revolución y la institucionalización. La experiencia de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Bienestar Social de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)” en *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)*, (coords.) Jorge Cernadas y Laura Lenci (La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2021), 253.

11 Un primer grupo fue el Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista dirigido por Rolando García. Un segundo grupo estuvo formado por los militantes de la FURN/JP- Montoneros de La Plata, Berisso y Ensenada y el Movimiento Revolucionario Peronista. Un tercer grupo provino de la organización Descamisados (ya fusionada con Montoneros a comienzos de 1973). Finalmente, el cuarto grupo lo conformaron los Equipos Político-Técnicos de la JP.

12 Cabe señalar que para la conducción de FAR y Montoneros, la participación electoral y la intervención en el gobierno siempre fueron consideradas como una táctica, dentro de una estrategia mayor de guerra integral y lucha armada para la toma del poder, nunca abandonada por las organizaciones armadas. No obstante, muchos integrantes de la TR que desempeñaron cargos en el gobierno provincial, en el transcurso de esa experiencia, resignificaron su militancia en el Estado como un momento central y una práctica sustancial del proceso revolucionario mismo. Ver Fernanda Tocho, “La revolución desde las instituciones: la participación de la Tendencia Revolucionaria en la gobernación de Buenos Aires (1973). Un aporte para el análisis de la política no armada en los años setenta”, en *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia* 13/31 (Rosario 2020).

la relación entre Montoneros y Perón y más aún con el lanzamiento del Operativo Dorrego, que pareció contradecir abiertamente las disposiciones de disciplinamiento interno y purga ideológica trazadas por el Documento Reservado¹³.

Finalmente, el ataque a la Guarnición Militar de la localidad de Azul por parte de la guerrilla del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) el 19 de enero de 1974, más el enérgico mensaje de Perón al día siguiente responsabilizando por estos hechos al gobernador bonaerense, sellaron el destino de Bidegain y los integrantes de la TR por fuera del gobierno.

LA AGRUPACIÓN, EL PARTIDO Y EL MOVIMIENTO PERONISTA AUTÉNTICO: LA CONTINUIDAD DE LA LUCHA EN ESPACIOS ALTERNATIVOS DENTRO DEL PERONISMO (1974-1975)

Luego de la renuncia de Bidegain y la de todos los funcionarios de la TR, sucesivos episodios represivos y de enfrentamiento político (entre los que se destacan las intervenciones federales de Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta) marcaron el pulso de

la interna peronista en los últimos meses de la presidencia de Perón y el gobierno de su esposa y vice presidenta María Estela Martínez. Como señala Servetto, lo que se buscaba era el desplazamiento de los sectores disruptivos y liquidar los bastiones de poder del peronismo revolucionario, asegurando el control de las provincias en representantes más confiables de “la ortodoxia” político y sindical del Movimiento¹⁴.

En este marco, las críticas por lo que consideraban un gobierno alejado completamente del programa votado el 11 de marzo de 1973, llegaron no solo desde Montoneros antes del fallecimiento de Perón, sino también de un conjunto de “viejos amigos y leales peronistas” en una solicitada de mayo de 1974¹⁵, que fue el antecedente de la Agrupación del Peronismo Auténtico (APA) lanzada formalmente en septiembre de ese año¹⁶. La APA representaba la creación de un frente político que nucleaba tanto a militantes de Montoneros como a viejos peronistas de la resistencia, ex gobernadores vinculados a la TR y figuras del sindicalismo combativo, quienes buscaban disputar la hegemonía dentro del peronismo luego de la muerte del líder, enfrentándose a la conducción del

13 Como parte de las directivas emanadas de este documento, se estipulaba el inicio de un “estado de guerra permanente contra la infiltración marxista que sufría el Movimiento Nacional Justicialista”. En la práctica esto significó una “caza de brujas” de los grupos de la derecha peronista contra los militantes de la Tendencia. Ver: “Drásticas instrucciones a los dirigentes del Movimiento para que excluyan todo atisbo de heterodoxia marxista: el Documento Reservado”, *La Opinión*, 2 de octubre de 1973; Marina Franco, *Un enemigo para la nación. Orden, violencia y “subversión. 1973-1976”* (Buenos Aires: FCE: 2012), 51.

14 Servetto, 73/76: *El gobierno peronista contra...*, 208.

15 *El Peronista*, 14 de mayo de 1974. Solicitada firmada por Andrés Framini, Sebastián Borro, Armando Cabo, Arnaldo Lizaso y Dante Viel, todos referentes del ala dura sindical y de la resistencia peronista. Ya en sus primeras declaraciones, incluso antes de la muerte de Perón el 1º de julio de 1974, la APA denunciaba la traición del programa de liberación nacional votado el 11 de marzo de 1973, y reclamaba “la reorganización total de las estructuras del Movimiento, asegurando el acceso a su conducción de compañeros leales, capaces y representativos, logrando la unidad y la disciplina para la revolución y la victoria, no para el aburguesamiento, las componendas y la derrota”. Ver: “Framini explicó los objetivos de la Agrupación del Peronismo Auténtico”, *Noticias*, 24 de abril de 1974, 16.

16 Su Mesa Ejecutiva estaba compuesta por Andrés Framini, Armando Cabo, Arnaldo Lizaso, Miguel Zabala Rodríguez y Baby Práxedes Molina, estos dos últimos representantes de Montoneros.

gobierno y del PJ en manos de Isabel Perón, López Rega y los sectores de la burocracia sindical¹⁷. Con el correr de los meses, el reclamo vertebral de la APA se articuló en torno a la demanda de la “democratización completa del PJ ante el estado de parálisis y crisis en que se encuentra producto del marginamiento de notables dirigentes leales y millares de compañeros que se ven impedidos de formalizar su afiliación”¹⁸. Como demandas puntuales los miembros de la APA exigían: 1) rehabilitación de todas las Unidades Básicas; 2) reapertura irrestricta de la afiliación en todo el país; 3) convocatoria a comicios internos; 4) relevo de los actuales interventores; 5) cese de la persecución política y la libertad de los compañeros presos¹⁹.

Ante la férrea negativa del gobierno de Isabel Perón, la apuesta por la disputa político-electoral se consolidó a través de la

formación del Partido Peronista Auténtico (PPA) el 11 de marzo de 1975, pensado ya como una estructura partidaria alternativa que buscaba aglutinar y representar a la masa peronista, compitiendo y reemplazando al PJ en la lucha electoral, aunque replicando los mecanismos organizacionales de la tradición partidaria justicialista en todo el país (Juntas promotoras, delegados, congresos y asambleas)²⁰. Precisamente en todas las instancias formales de su armado, Oscar Bidegain ocupó cargos relevantes: Presidente de la Junta Promotora Provincial, Miembro de la Junta Promotora Nacional²¹ y, finalmente, Presidente del PPA votado en el Congreso Nacional Constitutivo celebrado el 16 de noviembre de 1975 en Córdoba. Entre los puntos de la plataforma votados ese día se encontraban: 1) pedido de renuncia a Isabel Perón; 2) convocatoria inmediata a elecciones generales; 3) levantamiento del estado de sitio;

17 “El peronismo vuelve”. *Agrupación del Peronismo Auténtico*. Febrero de 1975, en: CPMFDIPPBA, Mesa A, Carpeta Partido Auténtico, 118

18 “La APA reclama democracia interna en el PJ”, *El Cronista Comercial*, 18 de febrero 1975, 9.

19 Ídem.

20 Juan Ladeuix, “Un Partido para los auténticos peronistas. Tradiciones y novedades en la organización formal del Partido Peronista Auténtico”, en *V Jornadas de historia política. “Las provincias en perspectiva comparada”* (UNMDP: 2010); Federico Cormick, “El desafío de la política para las organizaciones armadas de la nueva izquierda peronista y no peronista (1971-1976). Hegemonía, Estado y democracia en Montoneros, FAR, PRT-ERP y OCPO” (Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2023), 181. En la revista *Evita Montonera* (órgano de prensa oficial de Montoneros), se explicita la concepción de la organización armada sobre el lanzamiento del nuevo partido y su relación con el grupo de dirigentes más amplios de la APA y el PPA: “La transformación del peronismo en un Movimiento de Liberación Nacional es hoy la batalla que estamos dando (...) La APA es la herramienta política del Movimiento destinada a conducir a los sectores más amplios organizados en el Partido Peronista Auténtico. Cuando decimos que la lucha contra los enemigos del pueblo debe ser integral, estamos señalando que debe realizarse en todas partes, por todos los medios y empleando todas las herramientas (...) Hay sectores del Movimiento dispuestos a dar la batalla por su reconstrucción. Están identificados con los postulados de la Liberación que son la esencia del peronismo, pero sus coincidencias con nuestra política no son totales. Estos peronistas que no aceptan el copamiento de las estructuras por López Rega o la burocracia vandorista tienen como único camino unirse y organizar el PPA. La APA es la herramienta organizativa adecuada para lanzar las propuestas políticas que nos aseguren la conducción del Partido. Siendo una agrupación aliada de nuestra política es necesario fortalecerla para garantizar la hegemonía de las fuerzas propias en la formulación de una propuesta electoral”. Ver: “La batalla político-electoral del Peronismo Auténtico” en *Evita Montonera*, marzo de 1975, 19 (la cursiva es nuestra).

21 La Junta Promotora Nacional del PPA estaba compuesta por: Andrés Framini y Dante Viel (Capital Federal); Oscar Bidegain, Miguel Zavala Rodríguez, Norberto Habegger, Armando Cabo y Arnaldo Lizaso (Buenos Aires); Jorge Cepernic (Santa Cruz), Antonio Lombardich (Córdoba), Felipe Gallardo (Chaco), Mario Aguirre (Santa Fe) Gerardo Bavio (Salta), Alberto Martínez Baca (Mendoza) e Ismael Salame (Tucumán). *Constitución de la Junta Nacional del Partido Auténtico*. Buenos Aires. 30 de junio de 1975. CPMFDIPPBA, Mesa A Carpeta Partido Auténtico.

4) derogación de la legislación represiva y libertad a todos los presos políticos; 5) libertad de prensa y de acción política; 6) investigación de la Triple A y procesamiento de José López Rega; 7) democratización sindical y reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales; y 8) conformación de un Frente de Liberación Nacional y Social convocando a todos los sectores sociales dispuestos a enfrentar al imperialismo²². Al respecto, en una entrevista publicada en el mes de noviembre de 1975 en el periódico *El Auténtico*, el ex gobernador describía su rol y los objetivos amplios que articulaban el surgimiento del PPA:

“Mi actuación de tipo político es la única que absorbe mis preocupaciones, que hoy es la estructuración del Partido Auténtico que surgiera el 11 de marzo de 1975 como genuino retoño del peronismo histórico (...) Hay una exigencia primaria que cumplir y consiste en la aglutinación de todos los sectores políticos, económicos, sociales e instituciones en una coincidencia programática para colaborar todos juntos en la constitución de un Frente de liberación Nacional y Social. Sólo esa herramienta podrá resolver el problema de la dependencia para iniciar la reconstrucción de una patria soberana”²³.

En la misma línea y ampliando las bases de esta experiencia partidaria, Bidegain

nuevamente junto a Montoneros y otros referentes de la TR, encabezó el lanzamiento del Movimiento Peronista Auténtico (MPA) en septiembre de 1975, un espacio que se pensaba como reemplazo del Movimiento Peronista “oficial” cuyas estructuras dirigentes –en palabras del documento de adhesión de Montoneros– “se encontraban a favor de los intereses del imperialismo y la traición de un gobierno votado por más de 7 millones de argentinos”²⁴. El MPA, al igual que su homónimo a secas, contaba con un Consejo Superior integrado por los representantes de las 4 ramas²⁵. En su solicitada de lanzamiento, frente a lo que consideraban la destrucción del “verdadero peronismo”, el PPA anunciaba su proyecto de “transformación del Movimiento bajo la hegemonía de la clase trabajadora”, proponiendo como principios básicos de acción: 1) La lucha total y definitiva por la liberación nacional y social, con la presencia de los trabajadores como columna vertebral; 2) La constitución de un Movimiento de Liberación Nacional (con sectores que forman parte del pueblo pero no están en el MPA); y finalmente 3) La integración de un Frente de Liberación Nacional junto a todos los sectores en lucha contra el imperialismo²⁶.

En relación con estos tres ejes, resulta pertinente observar la profundización ideológica y política que implicaba esta apuesta, la cual no necesariamente compartía un

22 *La Nación*, “Congreso y Propuestas del Partido Auténtico”. 17 de noviembre de 1973. Recorte de prensa de CPMFDIPPBA, Mesa A, s/f, Carpeta Partido Auténtico.

23 “Peronista y perseguido: Oscar Bidegain responde a la provocación”, *El Auténtico*, 26 de noviembre 1975, 1

24 “El Movimiento Peronista Auténtico, herramienta para la liberación”, *Evita Montonera* 8, septiembre 1975, 9.

25 Oscar Bidegain, Andrés Framini, Jorge Cepernic y Miguel Zabala Rodríguez por la Rama Política; Gonzalo Chávez, Roberto Tapia, Heriberto Torres y Mario Aguirre por la Rama Sindical; Diana Alac, Delia Castelazzi, Susana Sanz de Lorente y René Chávez por la Rama Femenina; Rodolfo Galimberti, Ramón Puch; Claudio Slemenson e Ismael Salame por la Rama Juvenil.

26 “Por la patria, por la clase trabajadora y el pueblo, por Evita y por Perón. Recuperemos el Movimiento Peronista”, Solicitada del MPA, 21 de septiembre de 1975, en CPMFDIPPBA, Mesa A Carpeta Partido Auténtico.

sentido común entre los miembros de la Agrupación Peronista Auténtica (APA) y Montoneros. En otras palabras, si para esta última organización no cabía duda de que la hegemonía de la clase trabajadora solo podía consolidarse mediante la conducción de la organización guerrillera y la generalización de la lucha armada como vía para la toma del poder –siendo el accionar político legal una herramienta táctica más para la acumulación de fuerzas²⁷-, en contraste, para los viejos dirigentes peronistas como Bidegain y sus compañeros de la resistencia, la lucha en el plano político electoral era sustancial no solo en la contienda contra el enemigo, sino también como vía para terminar con la violencia. Así lo señalaba el ex gobernador en el acto de lanzamiento del MPA:

“Todos queremos construir la paz. Todos queremos que no haya más influencias irritativas ni agresivas contra el pueblo. Tenemos la plena seguridad

de que con el imperio de la justicia, el país se pacifica solo”²⁸.

Esta diferencia en la manera de concebir el peso de lo político-electoral frente a la continuidad o el incremento de las acciones armadas no sólo aparece mencionada de forma retrospectiva en las memorias de ex militantes de la APA y Montoneros²⁹, sino que esas mismas tensiones se hicieron visibles a los pocos meses del lanzamiento del PPA, más precisamente en octubre de 1975, cuando Montoneros lanzó un operativo contra un Regimiento en la provincia de Formosa que tuvo como resultado un número importante de bajas de la fuerza militar³⁰. Precisamente luego de ese episodio de consecuencias profundamente negativas para la viabilidad de la apuesta político-electoral, los principales dirigentes del PPA se vieron forzados a desmentir públicamente las denuncias de involucramiento que en su contra esgrimieron varios dirigentes del gobierno, para quienes el PPA no era otra

27 En el análisis de situación que realizaba Montoneros, a partir del 6 de septiembre de 1974 con su vuelta a la clandestinidad y la reactivación de acciones armadas, la organización declaró el inicio de una estrategia de “resistencia defensiva” contra lo que consideraban la avanzada de los intereses imperialistas a nivel nacional y cuyo objetivo central era la transformación del MP como Movimiento de Liberación Nacional. Bajo esas coordenadas, impulsaron una campaña de “ofensiva táctica política” que implicaba el desarrollo de acciones políticas y reivindicativas “para probar la posibilidad de responder al enemigo en el plano de la legalidad del sistema, organizando una fuerza electoral del peronismo auténtico”. Ver “La batalla político-electoral del Peronismo Auténtico” en *Evita Montonera* 3, marzo de 1975, 20. No obstante, la organización en sus documentos internos planteaba de forma explícita que las acciones político-partidarias y de corto plazo (electoralismo), como eran el PPA, “no reemplazaban el accionar armado puesto que ello implicaría renunciar a nuestra herramienta estratégica para la toma del poder”, por tanto la salida político partidaria no debía entenderse “como una opción ante la guerra o el uso de la lucha armada. Al contrario, la lucha armada permitirá imponer las elecciones en las condiciones que a nosotros nos convenga”. Ver “Documento político de Montoneros sobre el APA y el Partido Político”. s/f. CPMFDIPPBA, Mesa A Carpeta Partido Auténtico.

28 “Los trabajadores conducen el MPA: del pueblo y por la patria”, *El Auténtico*, 29 de octubre de 1975.

29 Por ejemplo, Carlos Zorzoli, militante de Montoneros quien colaboró activamente en el armado del Partido Auténtico en Zona Norte y participó a la vez de operativos militares importantes dentro de la organización, menciona el costo político que las acciones armadas de Montoneros tuvieron para la apuesta del PPA, incrementando la respuesta represiva y proscriptiva del gobierno. Esta tensión entre el lanzamiento del nuevo Partido y la profundización de la lucha armada por parte de Montoneros es mencionada por otros dirigentes como Susana Sanz de Lorente y Jorge Oscar Vázquez, ver *Testimonio de Carlos Zorzoli*. Buenos Aires. 2010. Archivo Oral de Memoria Abierta (en adelante AOMA); *Entrevista a Susana Sanz*. Buenos Aires, 2009. AOMA; *Entrevista a Oscar Vázquez*. Buenos Aires. 2022. AOMA.

30 Ver “Formosa. El ejército gorila oculta su derrota”, *Evita Montonera*, octubre de 1975, 2-8.

cosa que “el partido de los Montoneros”³¹. Situación que, por otra parte, daba cuenta de la profunda dificultad para figuras como Bidegain y sus “viejos” compañeros de la Tendencia de seguir planteando una política legal democrática y pacificadora en alianza e integración con una organización que pensaba la política –y actuaba en consecuencia– bajo la lógica bélica.

Volviendo a la experiencia del PPA, su desarrollo fue sumamente breve, llegando a presentarse únicamente en las elecciones para elegir gobernador en Misiones en abril de 1975 y quedando en 3er lugar (9, 4% votos) por debajo del candidato del PJ (46%) y de la UCR (34%). Finalmente, El 26 de diciembre de 1975 el PPA fue proscrito en todo el país por orden del Poder Ejecutivo nacional³². Con todo, más allá de su ocusión y de las tensiones internas arriba mencionadas, sostenemos –junto a otros autores– la importancia de rescatar dicha experiencia como parte de aquellas iniciativas y prácticas políticas no armadas que, aunque de muy corta duración, materializaron en

aquél convulsionado contexto histórico los intentos de figuras, sectores y organizaciones del peronismo revolucionario por seguir disputando –tras la muerte de Perón y su exclusión del PJ– la dirección del Movimiento y su representatividad en espacios legales e institucionales³³.

En este sentido, a pesar de las diferentes miradas y expectativas que surcaron la iniciativa del PPA –pensado como una herramienta central de la lucha política por parte de los “viejos” dirigentes como Bidegain, Framini, Cepernic, Martínez Baca, Obregón Cano y otros, frente a una concepción que la incluía como una herramienta más dentro de una estrategia de guerra integral sostenida por Montoneros³⁴–, lo cierto es que el contexto de violencia y persecución, marcado por detenciones y atentados dirigidos contra su militancia y dirigencia, limitaron profundamente las posibilidades de continuidad del proyecto. Este escenario de acorralamiento contribuyó, en no menor medida, a reforzar el vínculo entre Bidegain y Montoneros en los años venideros.

31 Jorge Lapolla, *Los hechos y las razones: 1974-1977. De la muerte de Perón a la muerte de Rodolfo Walsh* (Buenos Aires: Condorcanqui Ediciones, 2007), 247; “Los Auténticos niegan imputación policial”, *Crónica*, 3 de noviembre de 1975, 14. En la conferencia de prensa realizada por Andrés Framini, Miguel Ángel Zabala Rodríguez y Jaime Dri, estos dirigentes del PPA negaban enfáticamente “toda vinculación con los hechos de violencia sucedidos en Formosa”, señalando que lo que se buscaba con esas “falsas denuncias” era “enlodar y proscribir a nuestra fuerza política”. Ver también “Ante una grave provocación”. Solicitada del Partido Peronista Auténtico, *Clarín*, 3 de noviembre de 1975, 8. En dicha solicitada, además de negar enérgicamente la vinculación con los hechos de Formosa, la Junta Promotora Nacional del PPA ratificaba que “la actuación política del Partido Peronista Auténtico se ubicaba netamente en el marco de la legalidad”.

32 “Otra vez las proscripciones”, *Clarín* 27 de diciembre de 1975, 12, Solicitada firmada por Oscar Bidegain, Norberto Habegger, Jorge Cepernic, Jorge Lizaso, Miguel Zabala Rodríguez, Armando Cabo y Pablo Fernández Long. Se estima que el PPA contaba con 98.000 afiliados en todo el país al momento de su proscripción. “La proscripción del Partido Peronista Auténtico”, *El Auténtico*, abril 1976, 4.

33 En diálogo con dicha perspectiva, ver Ladeuix, *Un partido para los auténticos...*; Cormick, *El desafío de la política...*

34 Esta “doble lógica” política (que intentaba articular la lucha armada con la vía legal-institucional) fue palpable en Montoneros a partir de 1972 con su apoyo a la salida electoral y se materializó, como señalamos, en 1973 con su participación en el gobierno de Bidegain (entre otras experiencias de gestión en ámbitos públicos). Asimismo, se prolongó en esta apuesta frentista y electoral del APA, PPA y del MPA en 1974-1975, en paralelo a la continuidad de su estrategia armada y de “ofensiva militar” que para 1975 se plasmó en el lanzamiento del “ejército montonero”, con milicias y pelotones en su estructura interna, ver Tocho, “Lógicas políticas en tensión...”.

EL EXILIO EUROPEO Y SU INTEGRACIÓN AL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO (MPM) (1977-1983)

Frente a la virulencia represiva del terrorismo de Estado instaurado por la dictadura, Oscar Bidegain y su familia partieron al exilio en 1977³⁵. Ya desde septiembre del año anterior, Montoneros, debilitado por la gran cantidad de bajas sufridas, había decidido encabezar la “resistencia” desde el exterior. Como consecuencia de ello, la Conducción Nacional se trasladó fuera del país, promoviendo una reorientación de su política, ahora menos centrada en el enfrentamiento armado directo contra la dictadura, y más enfocada en la denuncia internacional de los crímenes y violaciones a los derechos humanos, mediante organismos y redes construidas en el exilio. Esta etapa también implicó una reconfiguración de su estructura institucional, que comenzó a otorgar mayor relevancia a las prácticas no armadas desarrolladas desde el exterior, así como a la ampliación de su frente político³⁶. Así nacería el MPM, presentado formalmente en Roma el 20 de abril de 1977. En la conferencia de prensa por su lanzamiento, puede verse junto a Firmenich, Secretario General

del “nuevo movimiento”, a Oscar Bidegain y Ricardo Obregón Cano (exgobernador de Córdoba vinculado a la TR). Constituido al igual que el MPA del año 1975, se postulaba como “continuidad histórica y, a la vez, como superación histórica del Movimiento Peronista” de Perón y Evita³⁷. El documento fundacional del MPM bregaba en términos generales por el retorno a las consignas del FREJULI de 1973, exigía la renuncia de Martínez de Hoz, la rehabilitación de los partidos políticos y de la CGT, la liberación de todos los presos políticos y la publicación de las listas de desaparecidos, la desarticulación de la metodología represiva de torturas, y el llamado a elecciones generales en todos los niveles. El accionar militar no era abandonado aunque sí quedaba supeditado al cumplimiento de esos “ocho puntos” que el MPM presentaba como condición para la “pacificación”³⁸.

En el marco de la política frentista impulsada por Montoneros —orientada a promover la unidad del peronismo y su transformación—, Bidegain participó, junto a Mario Firmenich y Fernando Vaca Narvaja, en reuniones con referentes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en Ma-

35 Ese año, todos sus bienes fueron confiscados. *Nómina de Interdictos*. s/f. CPMFDIPPBA.

36 Hernán Confino, *La Contraofensiva: el final de Montoneros* (Buenos Aires: FCE, 2021).

37 “Argentina país en guerra. Hablan los Montoneros”, *Cuadernos Políticos*, enero-marzo 1977, 87-102. El MPM estaba organizado en ramas. A las 4 tradicionales (Sindical, Juvenil, Política y Femenina) habían sumado la de Intelectuales, Profesionales y Artistas, y la Agraria. El Consejo Superior del MPM quedó establecido de la siguiente manera: Firmenich como Secretario General (que, además, conducía el Partido Montonero y el Ejército Montonero); Gonzalo Chávez, Armando Croatto, José López, Eduardo Berrozpe, Aldo Morán y Ramón Herrera por la Rama Sindical; Oscar Bidegain, Ricardo Obregón Cano, Norberto Habegger, Rafael Iacuzzi y Jaime Dri por la Rama Política; Adriana Lesgart, Antonia Berger, Coca Lencina, Susana Sanz, René Chávez y Elena Romero por la Rama Femenina; Rodolfo Galimberti, Manuel Pedreira por la Rama Juvenil; Rodolfo Puiggrós, Norman Brisky, Pedro Orgambide y Silvia Berman por la Rama de Profesionales, Intelectuales y Artistas, y Osvaldo Lovey y Carlos Piccoli por la Rama Agraria. Además, se constituyeron tres secretarías que quedarían en manos de militantes montoneros: la de Relaciones Exteriores, a cargo de Fernando Vaca Narvaja, la Secretaría Ejecutiva a cargo de Roberto Perdí y la de Prensa y Difusión, compartida por Miguel Bonasso y Juan Gelman. Ver “Documento de Roma, Movimiento Peronista Montonero”, abril de 1977; “MPM. Puntos básicos del programa de pacificación y liberación”, *Evita Montonera*, junio de 1977, 13-16.

38 Ídem. Daniela Slipak *Discutir Montoneros desde adentro* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2023), 148.

drid, del Partido Comunista Italiano y de la Democracia Cristiana europea. El objetivo de estos encuentros era obtener apoyos políticos internacionales para fortalecer las denuncias contra la dictadura argentina, dando a conocer la situación del país en diversos foros europeos, especialmente en lo referido a las violaciones sistemáticas a los derechos humanos³⁹. En una entrevista al diario *El País* de España, en el contexto del Mundial 78, Bidegain acusa a la Dictadura de utilizar políticamente el campeonato de fútbol para “lavar su cara” frente a los medios internacionales, y denuncia también el intento de secuestrar y asesinar a los dirigentes del Consejo Superior del MPM en la conocida “Operación México”⁴⁰. En ese reportaje, el ex gobernador presentaba al MPM bajo el lema “Resistir es vencer”, y proclamaba “la necesidad de la unificación peronista para consolidar la resistencia política y sindical que debilita a la Junta”, exigiendo conjuntamente “la democratización para lograr la pacificación”⁴¹.

Ya en el marco de la Contraofensiva Estratégica lanzada por Montoneros durante los años 1979-80, las referencias a continuar la “resistencia popular” y el llamado a la unidad peronista estarán presentes también en mensajes grabados por Bidegain (y otros referentes del MPM como Puiggrós y Fir-

menich, junto a la música de J. M. Serrat) en cassettes enviados y distribuidos al país por los militantes durante sus operativos⁴².

Como es sabido, la Contraofensiva dio lugar a severas críticas dentro de la organización, teniendo como resultado dos escisiones reconocidas por la Mesa Ejecutiva del MPM que integraba Bidegain, brindando su aval. La primera ruptura la encabezaron Rodolfo Galimberti y Juan Gelman; la segunda, Miguel Bonasso, Jaime Dri, Susana Sanz, Ernesto Jauretche y Daniel Vaca Narvaja, entre otros⁴³. Tal como podemos observar, las tensiones y diferencias entre la concepción de la estrategia armada como la forma predominante en la que se dirimiría la disputa política contra la dictadura, y el peso de otras iniciativas y espacios de representación más amplios dentro del peronismo (incluso no montonero) que prodigaban otras formas de conducción interna y otras prácticas de oposición a la dictadura, persistieron —al igual que en el MPA— en la apuesta del MPM.

Si bien la Contraofensiva implicó el desarrollo de acciones insurreccionales y armadas, también apostaba a la reactivación de las redes de militancia previas en el país, así como a la organización de la resistencia —dentro de los márgenes limitados que lo permitían— en los planos sindical, político

39 Gustavo Vaca Narvaja y Fernando Frugoni, *Fernando Vaca Narvaja. Con igual Ánimo. Pensamiento político y biografía autorizada* (Buenos Aires: Colihue, 2002), 207.

40 “Oscar Bidegain, dirigente del MPM: No puede haber negociación con la Junta Militar argentina”, *El País*, Madrid, 3 de mayo de 1978, s/p. Para más información de la “Operación México”. ver *Confino, La contraofensiva: el final...*, 65-66, y el clásico libro de Miguel Bonasso, *Recuerdo de la muerte* (Buenos Aires: Bruguera, 1984).

41 “Oscar Bidegain, dirigente del MPM: No puede haber negociación con la Junta Militar argentina”, *El País*, Madrid, 3 de mayo de 1978, s/p.

42 *Hallazgo y distribución de cassettes Montoneros*. 5 de diciembre de 1980. CPMFDIPPBA, Mesa DS, Legajo 17026.

43 Para un análisis pormenorizado de los posicionamientos y críticas realizadas por estos grupos, ver Slipak, *Discutir Montoneros desde dentro...*

44 Confino, *La Contraofensiva: el final...*

y cultural⁴⁴. No obstante, el elevado saldo de muertes que dejó como consecuencia contribuyó a consolidar una visión “oscura”, “demencial” y “suicida” de su ejecución, particularmente en lo referido a la Conducción Nacional de Montoneros. En algunos casos, esta caracterización se extendió incluso a la trayectoria fundacional de la organización y a su progresiva militarización⁴⁵. En ese marco, pocos análisis han reparado en la experiencia del MPM de la cual Bidegain y otros dirigentes de la TR formaron parte, como un espacio de nucleamiento amplio y heterogéneo, que apuntaba en sus objetivos a la articulación de políticas comunes con otros actores del campo peronista y revolucionario, dentro de un repertorio de prácticas y un conjunto de demandas que no reparaban exclusivamente en las armadas.

Ya en el contexto de la guerra de Malvinas, Montoneros propuso sumar sus fuerzas al combate por las islas, medida que fue acompañada por el intento de organizar un regreso público al país de los ex gobernadores Bidegain y Obregón Cano, encabezando una comitiva de dirigentes políticos, sindicales y parlamentarios latinoamericanos solidarios con la causa de Malvinas y solicitando la apertura democrática⁴⁶. Precisamente en el marco de este intento de retorno al país, Bidegain fue entrevistado por la prensa durante su estadía en la ciudad de Lima, allí señaló

que “Ante el estado de guerra sostenemos el principio del pueblo en armas para repeler la agresión colonialista, y reiteramos la constitución de un gobierno democrático, la vuelta al sistema constitucional y la instauración de la democracia social” diferenciando la legitimidad y el apoyo popular del pedido de soberanía sobre las islas “de la tiranía oligárquica militar”⁴⁷. Finalmente, la propuesta de retorno fue totalmente rechazada por el embajador argentino en Perú, a pedido del gobierno militar⁴⁸.

Como cierre de esta etapa y ante la finalización del gobierno militar, en el mes de diciembre de 1983 Bidegain junto a Obregón Cano y otros miembros del MPM retornaron al país. Un mes antes, en una carta abierta dirigida al presidente electo Raúl Alfonsín, los máximos dirigentes del MPM expresaban su compromiso y respeto con la voluntad democrática del pueblo y el proceso de institucionalización y pacificación en ciernes (acompañado del pedido de justicia por los crímenes cometidos por la dictadura militar), sosteniendo que “la violencia ya no tiene sentido en un régimen de plena vigencia de los derechos y garantías constitucionales”, y comprometiéndose a “no repetir los errores del pasado”⁴⁹. En conferencia de prensa, luego de arribar al aeropuerto de Ezeiza el día 20 de diciembre de 1983, Bidegain leyó ante los periodistas un

45 Juan, Gasparini, *Montoneros final de cuentas* (La Plata: De la Campana, 1999); Miguel Bonasso, *Diario de un clandestino* (Buenos Aires: Planeta, 2000); Sergio Bufano “La guerrilla argentina. El final de una épica impura”, en *Lucha Armada 8* (Buenos Aires 2007): 42-53.

46 “Políticos latinoamericanos piden apertura democrática en Argentina”, *El Observador*, Lima, 19 de mayo de 1982, 7.

47 Entrevista a Oscar Bidegain, “Las Malvinas son argentinas y hay que defenderlas con todo”, *La República*, Lima, 21 de mayo de 1982, 44.

48 “Gobierno argentino se opone al retorno de líderes montoneros”, *El Observador*, Lima, 19 de mayo de 1982, 7. Roberto Perdía, *Montoneros el peronismo combatiente en primera persona* (Buenos Aires: Planeta, 2013), 567.

49 “Carta abierta al señor presidente electo de la república argentina Dr. Raúl Alfonsín”, *Clarín*, 3 de diciembre de 1983, 20. Firmaban la carta Bidegain, Obregón Cano, Firmenich, Perdía y Vaca Narvaja.

documento en el que se declaraba “la disolución del Movimiento Peronista Montonero, organismo político de oposición a la tiranía (dado que) recuperado el estado de derecho no tiene sentido el mantenimiento de esta estructura”, sosteniendo que de ahora en más “ejerceremos la oposición democrática al gobierno”. Asimismo, se recordaba que las elecciones presidenciales se habían realizado “con nuestra proscripción y bajo la represión criminal del régimen militar, por tal motivo hubo una ausencia de opción peronista auténtica”. Por último, en la declaración se abogaba por el “reflotamiento del Partido Auténtico”, pidiendo recuperar su personería política y jurídica, en tanto fuerza que “proyectará para el futuro las esencias revolucionarias del peronismo”⁵⁰.

Sin embargo, su bienvenida al país no sería lo esperado. Con la sanción del decreto presidencial 157/83 que ordenaba el juzgamiento a las cúpulas de las organizaciones guerrilleras, las causas que jueces de la dictadura habían librado contra Bidegain y otros dirigentes del MPM durante el exilio fueron reactivadas, bajo el pedido de persecución penal por “asociación ilícita calificada” e “incitación al crimen”, junto a Firmenich, Vaca Narvaja, Perdía y otros miembros de la cúpula montonera. En este contexto, Obregón Cano fue inmediatamente de-

tenido, mientras que Bidegain junto a su mujer lograron escapar, quedando prófugo de la justicia y saliendo nuevamente del país primero a Brasil y luego rumbo a Madrid⁵¹.

Bajo el clima de la “teoría de los dos demonios” materializada en el prólogo del informe *Nunca Más*, y asimismo en la política de juzgamiento a las cúpulas militares y guerrilleras, las esperanzas de Bidegain de refloatar el Partido Auténtico quedarían definitivamente trucas, aunque no así su cercanía y su participación en los proyectos políticos y espacios de militancia montonera, ya en el contexto democrático.

LOS AÑOS '80: EL ESTIGMA DE MONTONEROS Y EL NO LUGAR EN LA POLÍTICA DEMOCRÁTICA Y EL PERONISMO

A pesar de su condición de “prófugo” de la justicia, Bidegain en los '80, en un nuevo exilio europeo, continuó ligado a los ámbitos de militancia política peronista encabezados por dirigentes de Montoneros. Un antecedente de este itinerario fue su apoyo a la agrupación Intransigencia y Movilización Peronista (IMP) en 1982, que nació como una corriente interna del justicialismo (sosteniendo la candidatura de Vicente Saadi) y que perdió la interna partidaria contra la dupla Luder-Bittel⁵².

50 “Se disolvió Montoneros. Fueron detenidos Obregón Cano y Bidegain”, *Clarín*, 21 de diciembre de 1983, 4; “Se acabaron los Montoneros?”, *La Razón*, 21 de diciembre de 1983, 11, en CPMFDIPPBA, DS, Factor Político, Varios 21332. El documento leído ante los periodistas llevaba la firma de Firmenich, Perdía, Vaca Narvaja, Obregón Cano y Bidegain.

51 “Quedó detenido Obregón Cano y continúa prófugo Bidegain”, *La Prensa*, 23 de diciembre de 1983, 14, en CPMFDIPPBA, DS, Factor Político, Varios 21332. En los recortes de prensa pueden verse numerosas solicitudes de la Mesa de Intransigencia y Movilización Peronista pidiendo la libertad de Obregón Cano, y el cese de las causas penales para Bidegain y el resto de los dirigentes montoneros que no regresaron al país.

52 Ernesto Roland “Intransigencia y movilización peronista (IMP) y el intento fallido de reconstruir el peronismo revolucionario durante la salida democrática”, en *Actas de las XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia* (Catamarca: Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, 2019).

Finalmente, tras la derrota electoral del peronismo en las elecciones del 30 de octubre de 1983, IMP se diluyó. No obstante, en agosto de 1985, se lanzó la agrupación Peronismo Revolucionario. De su Consejo Nacional formaron parte Mario Firmenich (ya detenido), Fernando Vaca Narvaja y Roberto Perdía (prófugos), Oscar Bidegain (prófugo en España), Jorge Cepernic, Emilio Pérsico, Pablo Unamuno, Jorge Salmón, Gustavo Gemelli, Héctor Pardo, Rodolfo Galimberti e Inés López⁵³. Reafirmando su compromiso con los nuevos tiempos democráticos y la política legal-institucional, se presentaban como una corriente interna del PJ –abandonando la apuesta del Partido Auténtico- y del Movimiento Peronista con aspiraciones a conformar una alternativa de poder frentista, nacional, popular, revolucionaria, democrática, antioligárquica y antiimperialista, en contra de las imposiciones del FMI. Cuestionaban duramente la política económica de Alfonsín (definida como una continuidad del programa de la dictadura) y apoyaban el plan de lucha de la CGT de Saúl Ubaldini⁵⁴. En el documento de presentación de su Junta Promotora declaraban como un objetivo central

“la participación activa en la movilización por la campaña electoral, haciendo especial hincapié en la moratoria de la deuda externa legítima y el

desconocimiento de la deuda ilegítima, planteando una alternativa de paz y de vida pero con dignidad y liberación, levantando **la democracia nacional frente a la democracia colonial**”⁵⁵.

También desde la agrupación realizaban una autocrítica de la lucha armada, aunque reclamando la responsabilidad de todos, incluyendo a los que habían proscripto al peronismo en 1955 (en particular, el radicalismo) y los sectores internos que los habían perseguido. Por otra parte, la agrupación propugnaba una campaña específicamente “peronista” de defensa de los derechos humanos, en favor de la libertad de los presos políticos (Firmenich, Obregón Cano y otros) y el regreso de los miembros del MPM prófugos de la justicia⁵⁶. En este orden, también se oponían enfáticamente a la sanción de la Ley de Punto Final que establecía la paralización de los procesos judiciales iniciados en 1985 contra los miembros de las fuerzas armadas imputados por el delito de desaparición forzada de personas durante la dictadura militar⁵⁷. Por último, frente al intento de copamiento del cuartel de La Tablada por parte de militantes del Movimiento Todos por la Patria, condenaban el hecho y repudiaban el uso de la violencia armada considerando que se debilitaba el proceso de transición democrática⁵⁸.

53 “Montoneros en la política”, *Crónica*, 26 de febrero de 1986, 8, en *Montoneros-Peronismo Revolucionario*, CPMFDIPPBA, Mesa DS Varios, Legajo 35041.

54 *Democracia con justicia social para la liberación o democracia colonial para la dependencia*. Agosto de 1985. Biblioteca Nacional. Fondo Roberto Perdía (en adelante BNFRP).

55 Ídem. El resaltado es nuestro. La campaña electoral que se menciona en el documento refiere a las elecciones de 1987 para gobernadores provinciales y legisladores nacionales y provinciales.

56 *Comisión de solidaridad con los presos y perseguidos peronistas*. 1987. BNFRP.

57 “Solicitada del Consejo Federal del Peronismo Revolucionario”, *Clarín*, 19 de diciembre de 1986, 13.

58 “Al pueblo de la nación ante el copamiento del cuartel de La Tablada”, Mesa Nacional del Peronismo Revolucionario, 24 de enero de 1989. Volante. BNFRP

Más allá de los problemas de salud que Bidegain atravesó durante estos años⁵⁹ y de no poder participar de los actos del PR dada su delicada situación judicial, su nombre y firma acompañó todos los documentos, declaraciones, solicitadas y adhesiones de dicha agrupación. Sin embargo, en el contexto de hegemonía de la teoría de los dos demonios, con gran parte de su dirigencia presa o fuera del país, sumadas a las tensiones internas de la agrupación, el PR ocupó un lugar marginal en el proceso de transformación y conducción de la renovación peronista por aquellos años⁶⁰. Finalmente, el acercamiento con el candidato justicialista y luego presidente de la nación Carlos Menem, posibilitó el indulto de Oscar Bidegain y el resto de la cúpula de Montoneros, aunque su papel activo en la vida política del peronismo formaba ya más parte del pasado que del presente⁶¹.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este trabajo hemos recorrido diversas etapas y dimensiones de la trayectoria política de Oscar Bidegain, un dirigente histórico del peronismo cuya carrera resulta particularmente significativa para comprender algunos de los procesos centrales de la historia política argentina posterior a 1955. Lejos de realizar un repaso exhaustivo, nos propusimos reconstruir su derrotero militante como una “mirilla” que permite

observar, desde una perspectiva situada, ciertas dinámicas de cambio y continuidad en el interior de esta fuerza política. Entre ellas, destacamos la radicalización de sectores internos hacia posiciones de izquierda; los vínculos entre generaciones militantes —en particular, entre los “viejos” referentes del peronismo clásico y los jóvenes de la nueva izquierda—; el pasaje en el activismo desde las estructuras tradicionales del peronismo (PJ, Movimiento Peronista – a secas-) hacia espacios alternativos y redes de militancia por fuera del gobierno y el PJ (Agrupación, Movimiento y Partido Auténtico, Movimiento Peronista Montonero); la ampliación de estrategias de lucha y apuestas políticas no exclusivamente armadas dentro de un horizonte revolucionario; y como un derivado de ello, las tensiones internas –tal como vimos en el caso de la experiencia del PPA– en torno a las diferentes concepciones de lucha política y la relación conflictiva entre lo institucional y lo armado.

Como intentamos observar a lo largo de este trabajo, para comprender la trayectoria de Oscar Bidegain consideramos necesario atender a la combinación de una dinámica política de extrema disputa al interior del peronismo –particularmente visible desde comienzos de la década del setenta y profundamente agravada tras la muerte del líder-, con la consecuente persecución de

59 A principios de 1986 y a sus 80 años Bidegain sufrió un ataque cardíaco, siendo internado en el Hospital de Madrid. *Madrid. Interman al ex gobernador Oscar Bidegain*. Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina). Departamento de Archivos. Fondo Editorial Sarmiento. Archivo de redacción. Crónica (BNA_AR00075957_ESAR_CRO_ST).

60 Ernesto Roland, “El «último» reagrupamiento montonero: Una historia de la agrupación Peronismo Revolucionario (PR) (1985-1990)”, en *Contenciosa* 13 e0039, 2023. [Consultado el 02 de octubre de 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.14409/rc.2023.13.e0039>]. Resulta interesante observar en la prensa las críticas de amplios sectores del arco político, incluido el PJ, en contra de una posible candidatura de Firmenich a diputado nacional y más en general de la participación de ex militantes montoneros en la política formal del PJ. “Diversas reacciones políticas por el regreso de Montoneros”, *Ambito Financiero*, 27 de febrero de 1986, 3.

61 Decreto Nacional 1.003/1989, Buenos Aires, 6 de octubre de 1989, en *Boletín Oficial*, 10 de octubre 1989.

los/as militantes y funcionarios/as de la TR dentro del gobierno y el constreñimiento de las estructuras legales del movimiento y el partido, y –en respuesta a esto– el desarrollo de redes de sociabilidad y espacios de militancia política en constante cambio y transformación, incluso en el ámbito geográfico, construidas por los grupos de la TR y Montoneros en los años posteriores al fallecimiento de Perón y durante el régimen militar, bajo un radio de influencia cada vez mayor de aquella organización.

En este sentido, el caso de Bidegain permite complejizar visiones unidimensionales sobre el vínculo entre el peronismo tradicional y las organizaciones armadas, especialmente Montoneros. Su trayectoria evidencia no una ruptura abrupta sino un proceso de desplazamiento político e ideológico, en el cual el acercamiento a Montoneros no implicó una renuncia a su identidad peronista, sino una reformulación de sus posiciones en una clave de radicalización hacia la izquierda y la integración en ámbitos de militancia política bajo un horizonte revolucionario compartido, aunque no exclusivamente armado.

Asimismo, el análisis de su recorrido posterior a su gestión como gobernador de la provincia de Buenos Aires arroja luz sobre su participación en las redes del exilio y en nuevas formas de sociabilidad militante, donde desempeñó un papel activo en los frentes políticos ampliados impulsados por Montoneros. Esta dimensión, frecuentemente omitida por los relatos historiográficos más centrados en lo militar como elemento unívoco del accionar de esta organización, permite abrir la mirada hacia las alianzas, estrategias y apuestas políticas que confi-

guraron, con sus tensiones y ambigüedades, el campo de la militancia revolucionaria peronista durante los años setenta y ochenta.

En suma, el estudio de la figura de Oscar Bidegain no solo aporta a la reconstrucción de una trayectoria singular, sino que permite iluminar zonas menos exploradas de la historia del peronismo y de la nueva izquierda en la Argentina reciente, abriendo nuevas preguntas e hipótesis desde las cuales seguir interrogando las relaciones entre política, afectos, generaciones, así como las siempre complejas articulaciones entre las prácticas político-institucionales y la violencia política de aquellos años.

FUENTES

ARCHIVOS

Archivo Oral de Memoria Abierta. [<https://memoriaabierta.org.ar/wp/archivo-oral/>].

Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina). Departamento de Archivos. Fondo Editorial Sarmiento.

Biblioteca Nacional de Argentina. Fondo Roberto Perdía.

Comisión Provincial por la Memoria, Fondo Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

BOLETINES, DIARIOS Y REVISTAS

Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires.

Clarín, Buenos Aires.

Crónica, Buenos Aires.

Cuadernos Políticos, México, D.F.

El Auténtico, Buenos Aires.

El Caudillo de la Tercera Posición, Buenos Aires.

El Cronista Comercial, Buenos Aires.

El Observador, Lima.

El País, Madrid.

El Peronista, Buenos Aires.

Evita Montonera, Buenos Aires.

La Nación, Buenos Aires.

La Opinión, Buenos Aires.

La Razón, Buenos Aires.

La República, Lima.

Noticias, Buenos Aires.

AUDIOVISUALES

El Método Rebord #37 - Fernando Vaca Narvaja, 31 de julio de 2022. [Consultado en 22 de febrero de 2025 : Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZhqKsIDmVrs>].

BIBLIOGRAFÍA

Antúnez, Damián. 2015. *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los gobiernos provinciales (Buenos Aires,*

Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974). Buenos Aires: Prohistoria.

Bonasso, Miguel. 1984. *Recuerdo de la muerte*. Buenos Aires: Bruguera.

Bonasso, Miguel. 2000. *Diario de un clandestino*. Buenos Aires: Planeta.

Bufano, Sergio. 2007. “La guerrilla argentina. El final de una épica impura”, en *Lucha Armada* 8 (Buenos Aires): 42-53.

Bustingorry, Horacio. 2015. *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del Pacto Social en la provincia de Buenos Aires*. La Plata: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

Cernadas, Jorge y Laura Lenci (coords.). 2021. *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973- 1976)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Confinio, Hernán. 2021. *La Contraofensiva: el final de Montoneros*. Buenos Aires: FCE.

Cormick, Federico. 2023. “El desafío de la política para las organizaciones armadas de la nueva izquierda peronista y no peronista (1971-1976). Hegemonía, Estado y democracia en Montoneros, FAR, PRT-ERP y OCPO”, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires. [Consultado 03 de octubre de 2024. Disponible en <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/16970>].

- Franco, Marina. 2012. *Un enemigo para la nación. Orden, violencia y "subversión". 1973-1976*. Buenos Aires: FCE.
- Gasparini, Juan. 1999. *Montoneros. Final de cuentas*. La Plata: Editorial De La Campana.
- Lanusse, Lucas. 2005. *Montoneros, el mito de sus 12 fundadores*. Buenos Aires: Vergara.
- Ladeuix, Juan. 2006. "Entre la institución y la práctica. La normalización y las candidaturas del Partido Justicialista en la provincia de Buenos Aires, 1972 – 1973", en *Actas de las II Jornadas: La política en Buenos Aires. Siglo XX*, s/p, Buenos Aires: Centro de Estudios de Historia Política (USAM).
- Ladeuix, Juan. 2010. "Un Partido para los auténticos peronistas. Tradiciones y novedades en la organización formal del Partido Peronista Auténtico", en *V Jornadas de historia política "Las provincias en perspectiva comparada"*, s/p, Mar del Plata: UNMDP.
- Lapolla, Alberto. 2007. *Los hechos y las razones: 1974-1977. De la muerte de Perón a la muerte de Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Condorcanqui Ediciones.
- Lenci, Laura. 1999. "Cámpora al Gobierno, Perón al Poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973", en *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, (ed.) Alfredo Pucciarelli, 205-230, Buenos Aires: EUDEBA.
- Perdía, Roberto. 2012. *Montoneros el peronismo combatiente en primera persona*. Buenos Aires: Planeta.
- Pozzoni, Mariana. 2017. *Leales. De la Tendencia Revolucionaria a la Juventud Peronista Lealtad*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Roland, Ernesto. 2019. "Intransigencia y movilización peronista (IMP) y el intento fallido de reconstruir el peronismo revolucionario durante la salida democrática", en *Actas de las XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades*, s/p, Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca.
- Roland, Ernesto. 2023. El «último» reagrupamiento montonero. Una historia de la agrupación Peronismo Revolucionario (PR) (1985-1990), en *Contenciosa* 13 (e0039) [Disponible en: <https://doi.org/10.14409/rc.2023.13.e0039>].
- Servetto, Alicia. 2010. *73/76: El gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Slipak, Daniela. 2023. *Discutir Montoneros desde adentro*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tocho, Fernanda. 2020. "Lógicas políticas en tensión: La Tendencia Revolucionaria del Peronismo y su participación en el gobierno constitucional de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)", Tesis para la obtención del grado de Doctora en Historia, Universidad nacional de La Plata. [Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1869/te.1869.pdf>].

Tocho, Fernanda. 2021. “La revolución desde las instituciones: la participación de la Tendencia Revolucionaria en la gobernanación de Buenos Aires (1973). Un aporte para el análisis de la política no armada en los años setenta”, en *Páginas*, 13/31 (Rosario). [Consultado en: 16 de marzo de 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.35305/rp.v13i31.467>].

Tocho, Fernanda. 2021. “Entre la revolución y la institucionalización. La experiencia de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Bienestar Social de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)”, en *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973- 1976)*, (coords.) Jorge Cernadas y Laura Lenci, 237-288, La Plata: Universidad Nacional de La Plata / Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Tortti, Cristina y Mora González Canosa (dir.). 2021. *La Nueva Izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias*. Rosario: Prohistoria.

Urriza, Manuel. 2004. *El Perón que conocí*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Vaca Narvaja, Gustavo y Fernando Frugoni. 2002. *Fernando Vaca Narvaja. Con igual Ánimo. Pensamiento político y biografía autorizada*. Buenos Aires: Colihue.